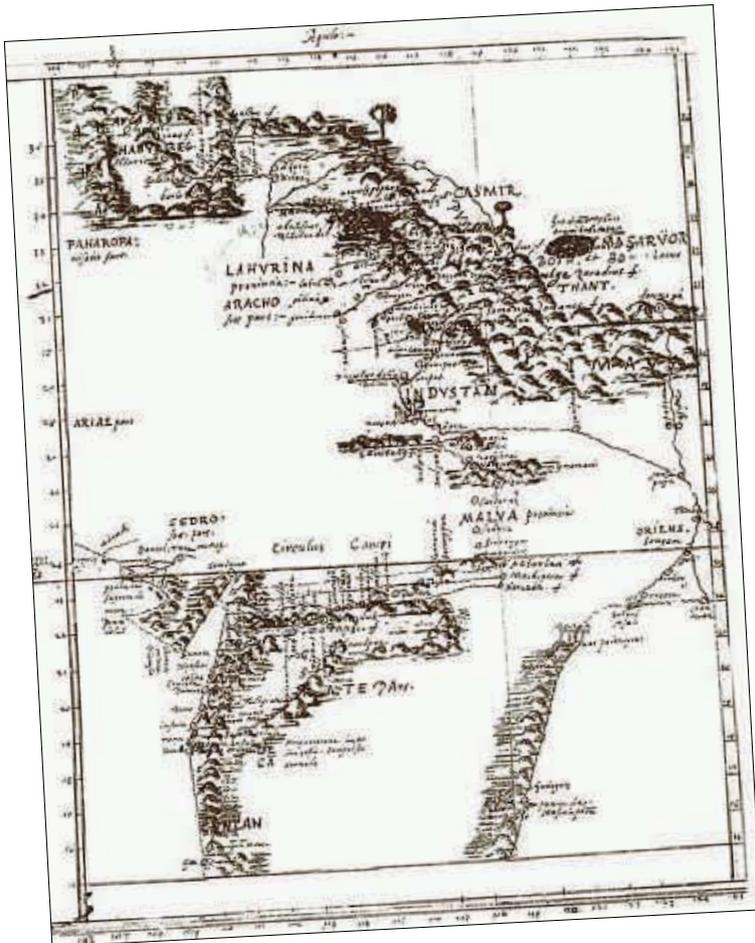




**En Tíbet.** Antoni de Monserrat se introdujo en la corte de Akbar, descendiente de Gengis Khan



**Cartógrafo.** El jesuita catalán trazó el primer mapa conocido en Occidente del imperio de Akbar el Grande

Antoni de Montserrat, Sinibald de Mas, Ali Bey o Eduard Toda, cronistas de Oriente

# En la corte del gran mogol

J. MASSOT Barcelona

El mundo siempre fue global. Incluso en la Edad Media, cuando la antigua ruta de la seda siguió manteniendo en contacto el Mediterráneo con Asia. La presencia de viajeros, aventureros y misioneros nacidos en la Corona de Aragón fue intensa en África, más notable de lo que se cree en América y esporádica en India y Extremo Oriente.

Entre los viajeros que dejaron huella escrita destaca Antoni de Montserrat, que acompañó al gran mogol Akbar, descendiente de Gengis Khan, encaramado a un elefante, en su campaña militar de 1581 para apaciguar las revueltas en parte de su imperio. “En el interior de estas sierras moran unos gentíos que se llaman Botthant. Nunca se lavan las manos y dan como razón que no se debe ensuciar una cosa tan clara y hermosa como el agua. Son hombres blancos y gruesos, no muy altos de cuerpo, pelean a pie y no tienen rey entre sí”. Es una de las primeras descripciones que un occidental da de Bután que el jesuita de Vic –que en Portugal había conocido al rey Sebastián– escribió en su crónica, recogida en el libro *Ambaixador a la cort del Gran Mogol: viatges d'un jesuïta català del segle XVI a l'Índia, Pakistan, Afganistan i Himàlaia*, editado por Pagés Editores. Es sólo el principio de sus aventuras.

En el año 1589 Felipe II le encarga a él y a otro jesuita, Pedro Paéz, viajar a Etiopía para sondear una posible unión de los coptos a Roma. Disfrazados de comerciantes armenios, son denunciados por el capitán de la nave que los llevaba por la ruta

del incienso y hechos presos en Yemen, donde sufren un penoso cautiverio hasta que en 1596 arriba una nave con mil ducados, el precio de su rescate, que los devuelve a Goa.

Los textos y los mapas de Antoni de Monserrat –murió en Mumbay en 1600– quedaron olvidados hasta su publicación en 1914. Los escritos incluyen *La història d'Equebar, rei dels mogols*, escrito en portugués.

Sin contar a Llull o Turmeda, hay muchos otros cronistas, desde el judío tortosino Ibrahim B. Yaqub (936-973) o el *Manual del viatge fet per en Berenguer Benet per Romania*. 1341-42, incluyen-

---

**De los viajes de Alí Bey –admirado por Humboldt y Burton–, existen numerosas ediciones**

---

do por Romania a Creta, Constantinopla, Corfú y Turquía, hasta los ya muy conocidos viajes de Domènec Badia, Alí Bey –admirado por Alexander Humboldt y Richard Burton–, de los que existen numerosas ediciones, la última en Llibres de l'Índex en el 2013.

El navegante Sinibald de Mas (1736-1806) escribió sobre China e India, el valenciano Cosme de Torres sobre Japón, están los diarios de la expedición californiana de Gaspar Portalà, Miquel Constançó y Juníper Serra, los escritos de Eduard Toda sobre Macao, China y Egipto... en una tradición que a partir del siglo XX se hace innumerable por lugares de todo el planeta.●